

Universidad de Lima  
Facultad de Psicología  
Carrera de Psicología



# **EXPERIENCIAS ADVERSAS INFANTILES Y CONDUCTAS EXTERNALIZANTES EN ADOLESCENTES**

Trabajo de Suficiencia Profesional para optar el Título Profesional de Licenciado en  
Psicología

**Elias Agustin Gallo Roca**

**20183931**

**Karen Beatriz Garces Gonzales**

**20172156**

**Sergio Ricardo Jauregui Velazco**

**20182756**

**Asesora**

**Zoila Magaly Flores Giles**

Lima – Perú  
Marzo de 2026



**ADVERSE CHILDHOOD EXPERIENCES AND  
EXTERNALIZING BEHAVIORS IN  
ADOLESCENTS**

## TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN .....	7
ABSTRACT.....	7
INTRODUCCIÓN .....	7
MATERIAL Y MÉTODO.....	3
CRITERIOS DE INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN .....	3
ESTRATEGIA DE BÚSQUEDA.....	3
RESULTADOS.....	5
DISCUSIÓN .....	10
CONCLUSIONES .....	12
REFERENCIAS.....	14

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.1 .....	6
Tabla 1.2 .....	7

# ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.....	4
---------------	---

# Experiencias adversas infantiles y conductas externalizantes en adolescentes

Elías Agustín Gallo Roca<sup>1</sup>, Karen Beatriz Garcés Gonzales<sup>2</sup>, Sergio Ricardo Jáuregui Velazco<sup>3</sup>

20183931@aloe.ulima.edu.pe<sup>1</sup>, 20172156@aloe.ulima.edu.pe<sup>2</sup>, 20182756@aloe.ulima.edu.pe<sup>3</sup>

Universidad de Lima

**Resumen:** Las experiencias adversas infantiles (EAI) y las conductas externalizantes (CE) durante la adolescencia han sido objeto de menor investigación en el ámbito académico de habla hispana, mostrando una producción científica más limitada en comparación con la literatura inglesa. El presente estudio tuvo como objetivo sintetizar la evidencia científica existente en la actualidad de la relación entre las experiencias adversas en la infancia y el desarrollo de conductas externalizantes en la adolescencia, y con ello estudiar las trayectorias de riesgo y los factores mediadores descritos en la literatura. Se realizó una revisión siguiendo los lineamientos PRISMA a través de la búsqueda de artículos en las bases de datos Scopus y Web of Science entre los años 2016 y 2026. Se encontraron 10 artículos que cumplieron con los criterios de inclusión definidos. Los hallazgos sugieren que existe una relación positiva, sin embargo, heterogénea y significativa entre la exposición a experiencias adversas infantiles y el desarrollo de conductas externalizantes, específicamente por la presencia de conductas delictivas, impulsividad, conductas violentas y otros comportamientos disruptivos. Se propone la importancia de fortalecer estrategias de detección temprana, prevención e intervención que aborden no solo la reducción de la adversidad, sino también el desarrollo de habilidades de regulación emocional y promoción de vínculos seguros de apego en relaciones familiares.

**Palabras clave:** Experiencias adversas infantiles, conductas externalizantes, adolescentes, enfoque de riesgo acumulativo

**Abstract:** Adverse childhood experiences and externalizing behaviors during adolescence have been subject to less amounts of research in Spanish speaking academic contexts, resulting in a limited production of scientific publications in comparison with English literature. The present study's objective was to synthesize the actual existing evidence of the relationship between adverse childhood experiences and the development of externalizing behaviors in adolescents, while studying its risk trajectories and mediating factors described in the literature. This revision was realized according to the PRISMA guidelines, through article research in the following databases: Scopus and Web of Science. A publication period between the years 2016 and 2026 was considered. Ten articles that met all the inclusion criteria were recovered. The findings analyzed suggest that a positive, although heterogenous and significant relationship exists between the exposure to adverse childhood experiences and the development of externalizing behaviors during adolescence, specifically due to the presence of impulsivity, criminal, violent and disruptive behaviors. These results propose the importance of strengthening early detection strategies as well as prevention and intervention that don't only look to reduce adversity but also help in the development of emotional regulation strategies and promote secure attachment bonds in family relations.

**Keywords:** Adverse childhood experiences, externalizing behaviors, adolescents, cumulative risk approach

## Introducción

Las experiencias adversas infantiles (EAI) constituyen una realidad altamente prevalente entre niños y adolescentes y representan una problemática de gran magnitud en salud pública. En el ámbito social y sanitario, la evidencia indica que una proporción sustancial de la población ha estado expuesta a formas específicas de abuso, particularmente abuso físico y emocional, antes de los 18 años, configurando contextos de riesgo crónico con potenciales consecuencias duraderas en el desarrollo (Krishnapillai et al., 2025).

Es así que, Swedo et al. (2024), encontraron que las EAI representan un fenómeno que tiene alta prevalencia entre adolescentes, al punto de que en una muestra representativa de estudiantes de secundaria en Estados Unidos el 80.5 % reportó al menos una EAI y 22.4 % experimentó cuatro o más adversidades antes de los 18 años, evidenciando una amplia exposición a múltiples adversidades durante etapas críticas del desarrollo. En la misma línea, Madigan et al. (2023) evidenciaron que, niños y adolescentes de diferentes

países presentan prevalencia media considerable de EAI, siendo que, aproximadamente 58 % de menores de hasta 18 años ha experimentado al menos una adversidad y alrededor de 14.8 % han reportado cuatro o más, lo que evidencia la amplitud del problema en la población adolescente a nivel internacional.

En relación con las EAI, los estudios han vuelcan sus objetivos hacia dimensiones como el abuso físico, emocional y sexual (Yeo et al., 2024; Qu et al., 2024), la negligencia o desatención en el hogar (Côté, 2025; Turgeon et al., 2024), y la disfunción familiar o violencia doméstica (Al-Mamun et al., 2025; Tanner y Francis, 2025). En los últimos años, coincidiendo con la consolidación de enfoques de desarrollo resiliente y salud mental positiva, se han desarrollado estudios que analizan la importancia de constructos como la resiliencia (Tanner y Francis, 2025; Côté, 2025), el bienestar psicológico (Yeo et al., 2024; Qu et al., 2024), y la regulación emocional (Al-Mamun, 2025; Turgeon et al., 2024) en niños y adolescentes expuestos a adversidades tempranas.

La utilización de modelos teóricos reconocidos ha aportado marcos conceptuales para comprender cómo las EAI afectan el desarrollo de niños y adolescentes y cómo los factores protectores modulan sus efectos. En concreto, el modelo integrado de dimensiones de la experiencia ambiental explica cómo diferentes formas de adversidad calibran procesos adaptativos en la infancia y adolescencia (Ellis et al., 2022); el modelo de riesgo y resiliencia explica la interacción entre riesgos y factores protectores en la infancia y adolescencia (McDorman et al., 2024); y el modelo de estrés tóxico muestra cómo la exposición crónica a adversidades puede afectar procesos neurobiológicos y emocionales, impactando la salud mental (Parada & Parada, 2024). Estos enfoques, combinados con evidencia reciente, permiten orientar estrategias de intervención temprana y fortalecimiento de factores protectores en niños y adolescentes expuestos a EAI (Tanner y Francis, 2025; Côté, 2025; Al-Mamun et al., 2025).

En relación con las conductas externalizantes, investigaciones se han centrado en manifestaciones como la agresión, el comportamiento disruptivo y la impulsividad en niños y adolescentes expuestos a diversas adversidades (Liu & Chen, 2018; Zhang & Wang, 2024), la delincuencia juvenil y la desobediencia (Chen et al., 2022; McLaughlin & Sheridan, 2023), así como el comportamiento antisocial (Sim & Lee, 2021; Wang et al., 2022). En los últimos tiempos, se ha afianzado una base investigativa que resalta la escala de los factores de riesgo como la desorganización familiar y el maltrato infantil, vinculado de forma consistente con la aparición de comportamientos externalizantes en niños y adolescentes (Gautam et al., 2024; Silvers, 2020).

En cuanto a los modelos teóricos relacionados con las conductas externalizantes, la evidencia sugiere que la disciplina familiar disfuncional y la exposición a adversidades tempranas incrementa la probabilidad de conductas externalizantes en niños y adolescentes, como lo muestran estudios sobre vinculación parental y estrés familiar (Gautam et al., 2024; Liu & Chen, 2018). Además, los enfoques biopsicosociales destacan que los factores biológicos, psicológicos y sociales interactúan para explicar la aparición de comportamientos agresivos y disruptivos (Silvers, 2020; Wang et al., 2022). Estos marcos conceptuales orientan estrategias de intervención temprana centradas en la familia y la escuela, contribuyendo a reducir la manifestación de conductas externalizantes en la adolescencia (Cui et al., 2024; Zhu et al., 2024).

La evidencia indica que la acumulación de adversidades incrementa significativamente la probabilidad de manifestar CE en la adolescencia. El modelo de riesgo acumulativo propuesto por Michael Rutter (como se citó en Evans et al. 2013) y explorado por Felitti et al. (1998) plantea que el impacto de las EAI no depende de un evento aislado, sino del número y la intensidad de experiencias acumuladas. A mayor acumulación, mayor probabilidad de resultados conductuales desadaptativos. En esta línea, el concepto de polivictimización hace referencia a la exposición a múltiples formas de victimización (por ejemplo, abuso sexual, violencia física o bullying), lo que incrementa de manera significativa la vulnerabilidad conductual (Haahr-Pedersen et al., 2020).

La literatura científica relaciona las EAI con el desarrollo de conductas externalizantes en niños y adolescentes. Algunos estudios muestran que el abuso físico, emocional o sexual y la negligencia se asocian con un incremento de comportamientos agresivos, desobediencia y conductas disruptivas (Gautam et al., 2024; Kamis & Copeland, 2024; Liu & Chen, 2018). Además, se ha evidenciado que factores familiares y sociales, como la disciplina disfuncional, la falta de apoyo parental y las relaciones problemáticas con los pares, pueden intensificar la aparición de conductas externalizantes (Silvers, 2020; Stover et al., 2024; Wang et al., 2022). Por otra parte, investigaciones recientes sugieren que el impacto de las experiencias adversas puede verse atenuado por la regulación emocional, la autoestima y la participación parental positiva, actuando como factores protectores frente a la manifestación de conductas agresivas o disruptivas (Cui et al., 2024; Madigan et al., 2023; Zhang & Wang, 2024).

Cuando estas dificultades no se abordan oportunamente, pueden persistir hasta la adultez y afectar el funcionamiento emocional y social (Krishnapillai et al., 2025). En este marco, intervenciones basadas en evidencia como el Multidimensional Treatment Foster Care (MTFC) han mostrado mejoras en el bienestar emocional y conductual de niños y adolescentes en acogimiento familiar, fortaleciendo habilidades sociales, académicas y la relación cuidador-niño (Fisher & Gilliam, 2012, como se citó en Krishnapillai et al., 2025). Estos hallazgos subrayan la importancia de intervenciones integrales que consideren tanto las experiencias individuales como los factores estructurales asociados a la adversidad.

Esta revisión se adscribe a la categoría sociedad y comportamiento humano dentro de la línea de investigación de bienestar y desarrollo

humano, y la sub línea salud mental y bienestar, según la clasificación IDIC proporcionada por la Universidad de Lima. Esto se da ya que el estudio se aborda desde una perspectiva psicológica, la relación entre las EAI y CE durante la adolescencia, las cuales son indicadores de desajuste psicológico y riesgo para el bienestar integral de la persona. En este sentido los factores de riesgo psicosociales y sus efectos en la adolescencia deben ser analizados ya que se inscriben directamente en los objetivos de esta línea de investigación, cuya finalidad es comprender los procesos que influyen en el desarrollo psicológico y el bienestar a lo largo de la vida.

En ese sentido la pregunta de investigación que se plantea en el presente trabajo es: ¿cuál es la relación entre las experiencias adversas infantiles y el desarrollo de conductas externalizantes en la adolescencia? La pregunta aparece luego de revisar literatura reciente, donde se ve una asociación marcada entre la exposición a las experiencias adversas y la posterior aparición de problemáticas en la conducta. Aunque, las investigaciones presentan diferentes tipos de EAI, cómo definir las y en qué manera se evalúan las CE, así como las etapas del desarrollo que se analizan, lo que termina por diluir la comprensión clara y unificada del concepto. Es por esto, que resulta pertinente sistematizar la evidencia disponible desde la psicología para comprender cómo estas experiencias se relacionan con la manifestación de CE durante el periodo de la adolescencia.

Bajo esta premisa, el objetivo de la presente revisión es sintetizar la evidencia científica existente en la actualidad de la relación entre las experiencias adversas en la infancia y el desarrollo de conductas externalizantes en la adolescencia, y con ello estudiar las trayectorias de riesgo y los factores mediadores descritos en la literatura. **Material y método**

### **Criterios de inclusión y exclusión**

Para la recopilación de artículos de la presente revisión se consideraron los siguientes criterios de inclusión y exclusión: estudios a) que relacionan las experiencias adversas infantiles con conductas externalizantes en adolescentes, b) publicados en inglés o español c) cuantitativos observacionales (transversales y longitudinales) d) experimentales o cuasi-experimentales e) publicados en los últimos 10

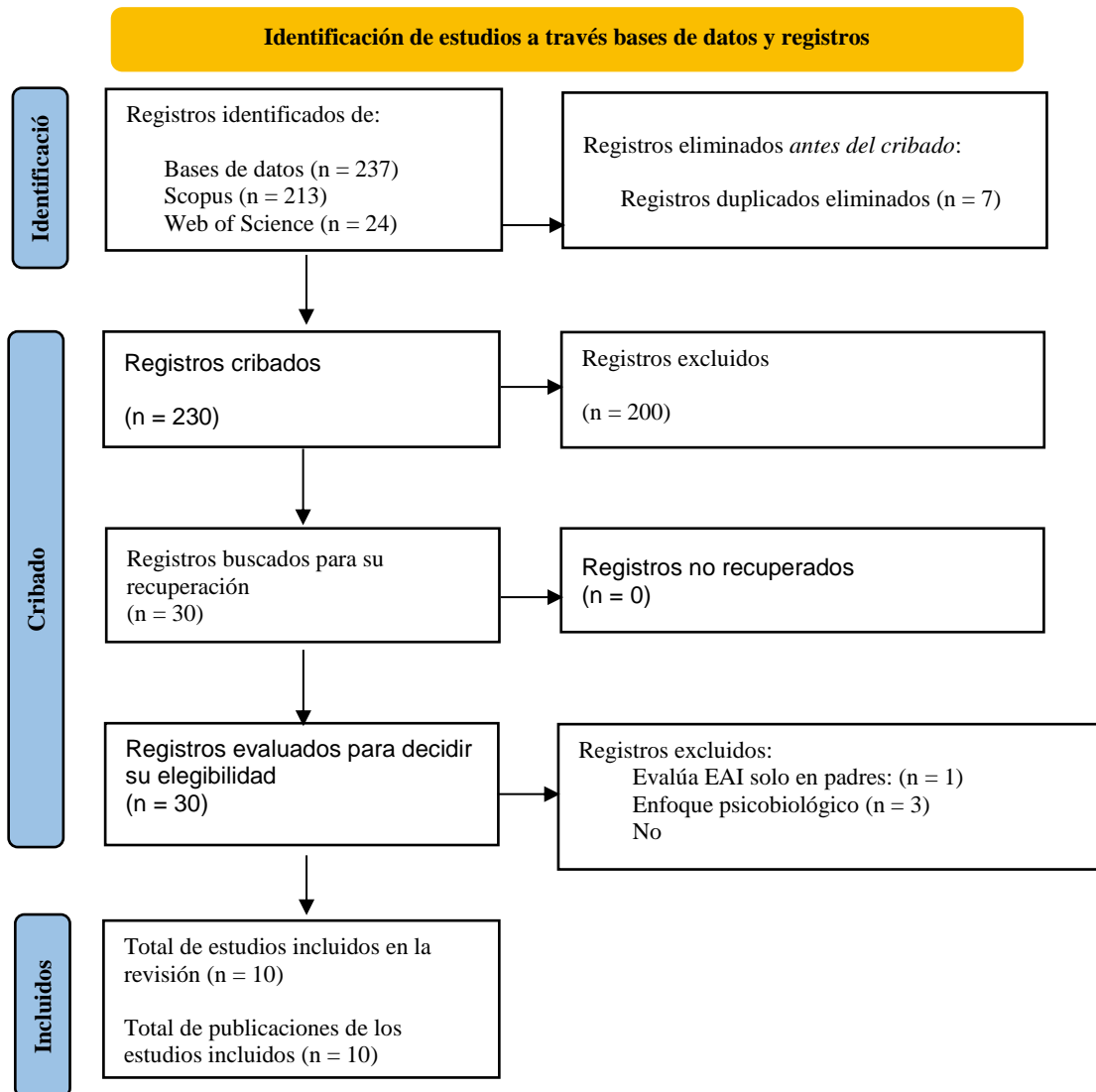
años y f) de acceso abierto. Este período se eligió para contar con una base de datos representativa de la actualidad, que utilizará medidas y escalas coherentes en la recopilación de datos, y que permitiera una adecuada apreciación de la prevalencia contemporánea de las experiencias adversas infantiles a nivel global. En cuanto a los criterios de exclusión, además del incumplimiento de los criterios de inclusión, se descartaron estudios a) con participantes adultos, b) investigaciones descriptivas, ya que no permiten analizar asociaciones entre variables c) actas y resúmenes de congresos, d) capítulos en libros, e) tesis, f) estudios cualitativos, g) informes de estudios epidemiológicos, h) estudios con resultados no concluyentes, i) revisiones sistemáticas o meta análisis, j) revistas de divulgación, k) manuales y l) pósters académicos.

### **Estrategia de búsqueda**

Para la búsqueda se utilizó la base de datos Scopus y Web of Science (WoS) entre las fechas de 22 de enero y 25 de enero de 2026. Las palabras clave fueron seleccionadas considerando términos frecuentes en la literatura en Scopus y Web of Science. Se utilizaron las siguientes palabras clave para la búsqueda. Para la variable de EAI: *adverse childhood experiences/ACEs/childhood adversity/child maltreatment/child abuse/childhood trauma*. Para la variable de conductas externalizantes: *externalizing behavior/externalising behavior/conduct problems/behavioral problems/antisocial behavior/aggressive behavior/externalizing symptoms*. Por último, para la población adolescente: *adolescent/youth/young people/teenagers*. En Scopus se aplicó la búsqueda en los campos TITLE-ABS-KEY, mientras que en Web of Science se utilizó el campo TOPIC (TS=), equivalente a título, resumen y palabras clave. Esto se realizó mediante operadores booleanos, siguiendo la siguiente ecuación: (( *"adverse childhood experiences" OR "ACEs" OR "childhood adversity" OR "child maltreatment" OR "child abuse" OR "childhood trauma"* ) AND ( *"externalizing behavior" OR "externalising behavior" OR "externalizing problems" OR "externalising problems" OR "conduct problems" OR "behavioral problems" OR "antisocial behavior" OR "aggressive behavior" OR "externalizing symptoms"* ) AND ( *adolescent OR youth OR "young people" OR "teenagers"* ))

Inicialmente se encontraron 1,535 estudios en Scopus y 100 en WoS utilizando la misma ecuación de búsqueda. Posteriormente, se aplicaron filtros de año de publicación, tipo de documento, pertenencia a revistas de psicología, de acceso

**Figura 1.** Diagrama de flujo para identificación de estudios



abierto y seleccionando únicamente artículos de investigación. Para Scopus se utilizó la categoría “Psychology” debajo de “Subject Area” y para Web of Science se utilizaron “Psychology Clinical”, “Psychology Developmental”, “Psychology Social” y “Psychology Applied” debajo de “Web of Science Categories”, lo que permitió reducir el número de estudios a 213 en Scopus y 24 en WoS para su posterior revisión conforme a los criterios de inclusión y exclusión establecidos.

Para la selección de estudios se identificó un total de 237 artículos en dos diferentes bases de datos. A través del uso de una matriz, planteando los títulos

de todos los artículos en una hoja de cálculo, se eliminaron 7 duplicados entre las bases de datos. Luego se excluyeron 200 artículos en base a títulos y abstracts por ser irrelevantes a la presente revisión. Se recuperaron los 30 estudios restantes para una evaluación de elegibilidad adicional, de los cuales se eliminó 1 por evaluar la variable EAI solo en padres, 3 por desarrollarse con un enfoque psicobiológico y por lo tanto no exclusivamente psicológico, 12 por no medir una de las dos variables principales explícitamente y 4 por no proveer resultados específicos a una población adolescente. Finalmente, se incluyó un total de 10 estudios.

Los textos de los estudios potencialmente elegibles fueron analizados para determinar su inclusión en la revisión. El proceso de selección y evaluación de los estudios fue realizado por los propios investigadores de manera independiente, y las decisiones finales de inclusión se establecieron por consenso. Se incluyeron estudios empíricos que abordan la relación entre EAI y CE en población adolescente. Se excluyeron artículos que no cumplieran con la edad objetivo, no abordaban las variables de interés, no empleaban un enfoque apropiado o no corresponden a investigaciones empíricas.

La extracción de los datos se realizó a partir de la lectura detallada de los artículos incluidos en el trabajo. Para su organización, se utilizó el formato de Excel de datos compartida por la institución, en la que se registró información relevante de cada estudio. Los datos fueron recopilados por 3 revisores, quienes trabajaron de forma conjunta, revisando todos los artículos. La información extraída incluyó: autor, año de publicación, diseño metodológico, características y tamaño de muestra. En los casos donde surgieron discrepancias en la extracción, estos fueron revisados mediante revisión en grupo y consenso.

El proceso de selección de estudios se reportó conforme a la guía PRISMA 2020 (Page et al., 2021). Se utilizaron las bases de datos de Scopus y Web of Science. Por último, los artículos completos de 30 estudios fueron revisados, de los cuales 10 fueron elegidos para la investigación (Figura 1).

## Resultados

Los estudios incluidos presentaron en su mayoría diseños longitudinales (De Vries et al., 2024; Gautam et al., 2024; Hales et al., 2024; Healy et al., 2021; Koss et al., 2025; Pinto-Cortez et al., 2023; Salo et al., 2021; Zhou et al., 2024), mientras que el resto utilizaron diseños transversales (Anderson et al., 2022; Oei et al., 2023). Estos evidenciaron asociaciones consistentes entre experiencias adversas infantiles y conductas externalizantes en la adolescencia, principalmente utilizando autorreportes y características de muestras vulnerables.

Los estudios seleccionados fueron publicados desde el año 2021 hasta el 2025 y fueron desarrollados en varios países, predominantemente de occidente, pertenecientes a partes de América del Norte, América del Sur, Europa, Asia y Oceanía.

En cuanto al enfoque teórico 9 de los artículos abordan las experiencias adversas en la infancia desde una perspectiva del enfoque de riesgo

acumulativo mientras que 3 de ellos también abordan la investigación desde un enfoque de adversidad individual. Solo uno de los estudios aborda la investigación desde un enfoque de riesgo individual múltiple.

La escala más repetida para medir las EAIs es el Adverse Childhood Experiences Questionnaire y la mayoría de los estudios utilizan el Youth Self Report o el Strength and Difficulties Questionnaire para medir las CE.

Analizando de manera más detallada los 10 artículos seleccionados, podemos destacar algunos aspectos:

Healy et al. (2021) planteó como objetivo examinar si la adversidad infantil está asociada con la psicopatología internalizante y externalizante en la adolescencia tardía e identificar los factores mediadores en la adolescencia temprana (conflicto padre-hijo, autoconcepto, actividad física) que explican esta relación. Los resultados demostraron que la presencia de EAIs incrementaron el riesgo de desarrollar conductas externalizantes e internalizantes significativamente. En la adolescencia tardía, 15.2% de la muestra desarrolló problemas internalizantes y de aquellos, 35% había pasado por adversidad infantil. En cuanto a problemas externalizantes, 7.5% de los adolescentes los presentaban. De aquellos, 42% había pasado por adversidad infantil. Por lo tanto, se encontró que la adversidad infantil estuvo longitudinalmente asociada con problemas externalizantes e internalizantes.

Salo et al. (2021) analizaron una muestra de 9,665 adolescentes, evaluando la adversidad infantil desde el nacimiento hasta los 11.5 años y las conductas violentas desde los 13 años hasta la adultez temprana. Las experiencias adversas infantiles (EAIs) fueron identificadas mediante análisis longitudinales, mientras que las conductas violentas se evaluaron a través de autorreporte. Los resultados evidenciaron una asociación positiva y de tipo dosis–respuesta entre las trayectorias de adversidad y la violencia posterior. En comparación con la trayectoria de adversidad baja estable, los adolescentes con adversidad leve estable (aOR = 1.38; IC 95%: 1.24–1.53), decreciente (aOR = 1.67; IC 95%: 1.38–2.01), creciente (aOR = 1.98; IC 95%: 1.59–2.48) y alta estable (aOR = 2.19; IC 95%: 1.54–3.10) presentaron mayores probabilidades de involucrarse en peleas físicas entre los 13 y 20 años. Un patrón similar se observó para el porte de armas, con asociaciones más fuertes en las trayectorias de mayor adversidad, especialmente en la adversidad alta estable (aOR = 2.72; IC 95%: 1.69–4.35). Asimismo,

**Tabla 1.1***Análisis de los estudios seleccionados.*

<b>Autor</b>	<b>Año</b>	<b>Título</b>	<b>Modelo teórico EAI</b>	<b>N</b>
Healy et al.	2021	Mediators of the longitudinal relationship between childhood adversity and late adolescent psychopathology	Enfoque de riesgo acumulativo	6,039
Salo et al.	2021	Childhood adversity trajectories and violent behaviors in adolescence and early adulthood	Enfoque de riesgo acumulativo	9,665
Anderson et al.	2022	Adverse childhood experiences, parenting and socioeconomic status: Associations with internalizing and externalizing symptoms in adolescence	Enfoque de riesgo individual múltiple	97
Pinto-Cortez et al.	2023	Adverse childhood experiences and psychopathology in adolescents from northern Chile: the moderating role of the attachment style	Enfoque de riesgo acumulativo	154
Oei et al.	2023	Disruptive behaviors, antisocial attitudes, and aggression in young offenders: Comparison of adverse childhood experience (ACE) typologies	Enfoque de riesgo acumulativo y adversidad individual	1,130
de Vries et al.	2024	Direct and indirect associations between childhood adversity and emotional and behavioral problems at age 14: A network analytical approach	Enfoque de riesgo acumulativo y adversidad individual	1,880
Gautam et al.	2024	Adverse childhood experiences and externalizing, internalizing, and prosocial behaviors in children and adolescents: A longitudinal study	Enfoque de riesgo acumulativo y adversidad individual	3,127
Hales et al.	2024	Bidirectional relationships between childhood adversities and psychosocial outcomes: A cross-lagged panel study from childhood to adolescence	Enfoque de riesgo acumulativo	646
Zhou et al.	2024	Longitudinal effects of cumulative adverse childhood experiences on internalizing and externalizing problems in adolescents in out-of-home care: Emotion dysregulation as a mediator	Enfoque de riesgo acumulativo	162
Koss et al.	2025	Childhood environmental unpredictability and adolescent mental health and behavioral problems	Enfoque de riesgo acumulativo	3,595

**Tabla 1.2***Continuación del análisis de los estudios seleccionados.*

<b>Autor y Año</b>	<b>Diseño</b>	<b>Medición de EAIs</b>	<b>Medición de CE</b>	<b>Fiabilidad y/o Validez</b>	<b>Relación EAIs &amp; CE</b>
Healy et al., 2021	Longitudinal de cohorte	Child-Parent Relationship Scale; Inventory of Parent and Peer Attachment	Strengths and Difficulties Questionnaire	No	Adversidad infantil fue asociada longitudinalmente con problemas externalizantes en adolescencia (RD = 0.05, RR = 1.78, $p < 0.05$ ).
Salo et al., 2021	Longitudinal prospectivo	ALSPAC Life Events and Social Circumstances Questionnaires	Autoreporte	No	Mayor intensidad de EAIs se asocia con riesgo extremadamente elevado de conductas externalizantes (OR = 3.73 para peleas físicas y OR = 4.67 para porte de armas).
Anderson et al., 2022	Transversal, multi-informante y multi-método	Child Trauma Questionnaire – Short Form	Youth Self Report	$\alpha = 0.89$ (problemas conductuales).	La exposición a EAIs como abuso emocional está relacionada a conductas externalizantes en adolescentes ( $\beta = 0.43$ , $p = .015$ , $f^2 = 0.06$ ).
Pinto-Cortez et al., 2023	Transversal	Adverse Childhood Experience Questionnaire; Experiences in Close Relationships-Relationship Structures	Youth Self Report	No	La mayor exposición a EAIs incrementa la posibilidad de desarrollar síntomas externalizantes ( $\rho = 0.49$ , $p < 0.001$ ).
Oei et al., 2023	Transversal	Adverse Childhood Experiences International Questionnaire	Youth Self Report; Measures of Criminal Attitudes and Associates; Reactive-Proactive Aggression Questionnaire	$\alpha = 0.85$ (problemas conductuales)	Adolescentes con mayor cantidad de experiencias adversas tienen alta probabilidad de desarrollar problemas externalizantes como conductas disruptivas $F(3, 1122) = 20.00$ , $p < .0001$ , $F(3, 1122) = 26.61$ , $p < .0001$ .
de Vries et al.,	Transversal,	Autoreporte	Youth Self Report	$\alpha = 0.85$	Experiencias adversas de victimización

2024	multi-informante			(problemas conductuales)	psicológica y física en la familia y pares se asocian con problemas conductuales en adolescentes ( $r = .36$ ).
Gautam et al., 2024	Longitudinal	Adverse Childhood Experience Questionnaire	Strengths and Difficulties Questionnaire	$\alpha > 0.7-0.9$ (conductas externalizantes )	Relación significativa entre presencia mayor de experiencias adversas infantiles y mayor riesgo de conductas externalizantes (IR = 3.34; IC95 %: 2.37–4.73).
Hales et al., 2024	Longitudinal con rezagos cruzados	Autoreporte, General Health Questionnaire	Strengths and Difficulties Questionnaire	$\alpha > 0.75$ y $\alpha > 0.79$ (conductas externalizantes )	Mayores niveles de adversidad acumulativa predijeron peores problemas externalizantes ( $\beta = .133$ , $p < .01$ ).
Zhou et al., 2024	Longitudinal	UCLA PTSD Reaction Index for Children/Adolescents	Youth Self-Report	$\alpha > 0.8$ (conductas externalizantes )	Acumulación de experiencias adversas se asocian con problemas externalizantes en adolescentes ( $r = 0.30$ , $p < .001$ ), ( $r = 0.25$ , $p < .01$ ).
Koss et al., 2025	Longitudinal prospectivo	Dysfunctional Impulsivity Scale (Abbreviated Version); Confusion, Hubbub, and Order Scale; Home Observation of the Environment	Child Behavior Checklist; Dysfunctional Impulsivity Scale (Adolescent Version); Items adaptados del National Longitudinal Study of Adolescent Health (Add Health)	$\alpha = 0.89$ (conductas externalizantes )	Mayor exposición a EAIs se relaciona con conductas externalizantes en adolescentes ( $\beta = 0.23$ , $p < 0.001$ ).

la violencia persistente desde la adolescencia hasta la adultez temprana mostró los mayores efectos, destacando la trayectoria de adversidad alta estable, lo que evidencia un efecto acumulativo y sostenido de la adversidad infantil en el desarrollo de conductas violentas.

Anderson et al. (2022) tuvo como objetivo investigar las asociaciones entre experiencias adversas infantiles, el estado socioeconómico bajo, la crianza y los problemas internalizantes y externalizantes concurrentes en adolescentes. Se encontró que la mayor exposición a experiencias adversas infantiles estuvo asociada con síntomas externalizantes, mientras que un estado socioeconómico bajo estuvo significativamente asociado con mayor sintomatología internalizante y externalizante. Adicionalmente los estilos de crianza también tuvieron un efecto en el desarrollo de síntomas externalizantes, sin embargo no de síntomas internalizantes. La experiencia adversa infantil mayormente asociada con el desarrollo de síntomas internalizantes ( $\beta = 0.44$ ,  $p = .029$ ,  $f^2 = 0.06$ ) y externalizantes fue la de abuso emocional.

Pinto-Cortez et al. (2023) se dedican a examinar la relación entre las EAIs y las conductas en adolescentes del norte de Chile. Las experiencias adversas infantiles demostraron una relación fuerte con los síntomas internalizantes ( $\rho = 0.42$ ,  $p < 0.001$ ) y externalizantes. Adicionalmente, se demostró que cuando la ansiedad por abandono funciona como variable moderadora, las EAIs fueron un predictor significativamente positivo de las conductas externalizantes ( $\beta=0.60$ ,  $p=0.03$ ). Los resultados muestran que la existencia de una mayor acumulación de EAIs se asocia significativamente con mayores niveles de conductas, tanto internalizante como externalizante. Asimismo, se evidenció que la ansiedad de abandono modera la relación entre EAIs y conductas externalizantes, intensificando su efecto en adolescentes con mayores niveles de inseguridad en el apego, lo que sugiere un rol relevante del apego como factor de riesgo o protección frente a los efectos de la adversidad temprana.

Pinto-Cortez et al. (2023) se dedican a examinar la relación entre las EAIs y las conductas en adolescentes del norte de Chile. Las experiencias adversas infantiles demostraron una relación fuerte con los síntomas internalizantes ( $\rho = 0.42$ ,  $p < 0.001$ ) y externalizantes. Adicionalmente, se demostró que cuando la ansiedad por abandono funciona como variable moderadora, las EAIs fueron un predictor significativamente positivo de las conductas externalizantes ( $\beta=0.60$ ,  $p=0.03$ ). Los resultados muestran que la existencia de una mayor

acumulación de EAIs se asocia significativamente con mayores niveles de conductas, tanto internalizante como externalizante. Asimismo, se evidenció que la ansiedad de abandono modera la relación entre EAIs y conductas externalizantes, intensificando su efecto en adolescentes con mayores niveles de inseguridad en el apego, lo que sugiere un rol relevante del apego como factor de riesgo o protección frente a los efectos de la adversidad temprana.

Oei et al. (2023) analizaron la relación entre experiencias adversas infantiles y psicopatología en adolescentes, considerando el rol de variables emocionales y conductuales. Los resultados indican que el grupo de adolescentes denominados "polivictimización", que han pasado por más EAIs y de mayor intensidad, sugieren mayor cantidad de conductas disruptivas, conductas antisociales (problemas de conducta  $p < .05$ ), agresión proactiva ( $p < .05$ ) y agresión reactiva ( $p < .05$ ). Sin embargo, no hubo diferencias entre los adolescentes "polivictimización" con los adolescentes en "ambiente abusivo" para agresión reactiva ( $p = .69$ ), problemas oposicionales ( $p = .18$ ) y actitudes antisociales ( $p = .21$ ). Se demostró una relación significativa entre EAIs y conductas disruptivas. Generalmente, el grupo denominado "victimización indirecta", quienes presentaban menores cantidades e intensidad de EAIs que otros grupos, demostraron menores niveles de problemas de conducta y actitudes antisociales.

El estudio de de Vries et al. (2024) analizó la asociación entre experiencias adversas infantiles y problemas emocionales y conductuales en adolescentes mediante un enfoque de análisis de redes, lo que permitió identificar relaciones específicas entre distintos tipos de adversidad y la psicopatología. En una muestra de 1,880 adolescentes de 14 años, las EAIs —medidas por autorreporte— se asociaron significativamente con problemas internalizantes ( $r = .32$ ) y externalizantes, especialmente aquellas vinculadas a la victimización por pares y familiar, como bullying, rechazo social, abuso emocional y sexual, y problemas de salud mental parental. Aunque otras EAIs no mostraron asociaciones directas independientes, se menciona que podrían influir de manera indirecta a través de su interacción con otras adversidades.

Gautam et al. (2024) tuvo como objetivo examinar la relación entre las EAIs y el desarrollo de conductas externalizantes en niños y adolescentes de Australia, así como analizar cómo estas se asocian según el número de EAIs, género y edad. Los resultados muestran que las EAIs se asociaron de manera significativa con el desarrollo de problemas conductuales, emocionales y prosociales.

Aquellos adolescentes expuestos a 1 EAI presentaron mayor riesgo de conductas externalizantes (IR = 1.69; IC95 %: 1.48–1.92). Mientras que el riesgo aumentó progresivamente hasta alcanzar valores elevados en quienes experimentaron 4 o más EAIs, para externalización. Asimismo, se observaron diferencias por sexo, con mayor riesgo de conductas externalizantes en varones.

Hales et al. (2025) analiza la relación bidireccional entre las EAIs y los resultados psicosociales en una muestra de adolescentes individuos con seguimiento desde la niñez hasta la adolescencia. La relación entre EAIs y CE se expresó a través de redes de paneles con rezagos cruzados. Esto demostró que el riesgo acumulativo de adversidad o las EAI entre los 12 y 13 años predicen bidireccionalmente los problemas internalizantes entre los 12 y 13 años ( $\beta = .309$ ,  $p < .001$ ) y unidireccionalmente entre los 14 y 15 años ( $\beta = .114$ ,  $p < .01$ ). Las EAI entre los 14 y 15 años también predicen los problemas internalizantes entre los 14 y 15 años bidireccionalmente ( $\beta = .326$ ,  $p < .001$ ). Por otro lado, las EAI entre los 10 y 11 años exposición a adversidades y problemas conductuales a lo largo del tiempo. Los resultados presentan que los análisis correlaciones mostraron asociaciones positivas y estadísticamente significativas entre todas las variables del estudio. Las EAIs acumuladas se asociaron con la desregulación emocional ( $r = 0.26$ ,  $p < .01$ ), con los problemas internalizantes en la primera ( $r = 0.44$ ,  $p < .001$ ) y segunda medición ( $r = 0.30$ ,  $p < .001$ ), así como con los problemas externalizantes en la primera y segunda ronda de recopilación de datos. A su vez, la desregulación emocional presentó correlaciones moderadas–altas con los problemas internalizantes en la primera ( $r = 0.61$ ,  $p < .001$ ) y la segunda ( $r = 0.54$ ,  $p < .001$ ) ronda y con los problemas externalizantes en la primera ( $r = 0.52$ ,  $p < .001$ ) y la segunda ( $r = 0.35$ ,  $p < .001$ ) ronda. Además, se observó una alta estabilidad temporal tanto de los problemas internalizantes ( $r = 0.63$ ,  $p < .001$ ) como de los externalizantes ( $r = 0.60$ ,  $p < .001$ ) entre ambas mediciones, lo que indica persistencia de las dificultades emocionales y conductuales a lo largo del tiempo.

Koss et al. (2025) tuvo como objetivo examinar si la expresividad ambiental a lo largo de la infancia se asociaba con problemas de salud mental y conductuales (englobando las CE) en la adolescencia, además evaluar si esta asociación es independiente de las EAIs. Los resultados del estudio demostraron que una mayor imprevisibilidad ambiental predijo impulsividad ( $\beta = 0.09$ ,  $p < .001$ ), conducta delictiva ( $\beta = 0.13$ ,  $p < .001$ ), etc. Asimismo, se observaron asociaciones significativas con conductas externalizantes. Estas

predicen las conductas externalizantes entre los 12 y 13 años de manera unidireccional ( $\beta = .088$ ,  $p \leq .05$ ), mientras que las EAI entre los 12 y 13 años predicen las conductas externalizantes entre los 12 y 13 años de manera bidireccional ( $\beta = .284$ ,  $p < .001$ ) y las conductas externalizantes entre los 14 y 15 años de manera unidireccional. Las EAI entre los 14 y 15 años también predicen las conductas externalizantes entre los 14 y 15 años de manera bidireccional ( $\beta = .326$ ,  $p < .001$ ). En cuanto los subtipos de adversidad, se encontró que la adversidad de entorno familiar/hogar entre los 10 y 11 años predice las conductas externalizantes entre los 12 y 13 años ( $\beta = .076$ ,  $p \leq .05$ ) y la adversidad de familiar/hogar entre los 12 y 13 años predice las conductas externalizantes entre los 14 y 15 años ( $\beta = .122$ ,  $p < .01$ ).

El estudio de Zhou et al. (2024), tuvo como objetivo examinar los efectos longitudinales de las EAIs acumuladas sobre los problemas internalizantes y externalizantes, y evaluar si la desregulación emocional explica la relación entre la

asociaciones se mantuvieron incluso al controlar las EAIs, cuyos efectos fueron más modestos y no explicaron completamente la relación entre la imprevisibilidad ambiental y los resultados adolescentes. También se encontraron diferencias en sexo, donde las EAIs se relacionaron de con conductas externalizantes e internalizantes en hombres y mujeres, sin embargo, síntomas ansiosos, impulsividad y problemas de atención se relacionaron con EAIs en hombres pero no con mujeres.

## Discusión

El estudio de las EAIs y las CE en la adolescencia ha cobrado más relevancia en las investigaciones. El presente trabajo analizó la relación entre ambas variables mediante una revisión aplicada de diez artículos.

La evidencia revisada muestra una convergencia direccional consistente que apoya una asociación entre la exposición acumulativa a EAIs y el desarrollo de mayores niveles de CE en adolescentes, independientemente del enfoque estadístico utilizado (Anderson et al., 2022; De Vries et al., 2024; Zhou et al., 2024). Esta relación se evidencia por medio de modelos predictivos (Anderson et al., 2022; Hales et al., 2024; Koss et al., 2025; Pinto-Cortez et al., 2023) al igual que por evaluaciones de riesgo y probabilidad (Gautam et al. 2024; Healy et al., 2021; Salo et al., 2021). Esta heterogeneidad de los estudios, por la diversidad de métricas utilizadas ( $\beta$ ,  $r$ , OR, RR, IR y análisis de

varianza), impide integrar los resultados en una estimación común del efecto. Por ello, la asociación entre EAIs y CE debe interpretarse como consistente en tendencia, pero variable en magnitud. La convergencia y la tendencia descrita sugieren que a mayor presencia de EAIs, existe una mayor probabilidad de desarrollar CE en la adolescencia. Esto es consistente con los hallazgos según otras revisiones y meta análisis como Sahle et al. (2021) y Hughes et al. (2017), quienes proponen una relación entre los altos niveles de adversidad y resultados desfavorables en el ámbito psicosocial, incluyendo conductas externalizantes.

En cuanto a las variables mediadoras, algunos estudios encuentran que el apego inseguro intensifica la relación de la adversidad temprana con la conducta externalizante, resaltando la relevancia de los vínculos tempranos en la organización emocional y conductual del adolescente (Healy et al., 2021; Pinto-Cortez et al. 2023). Estos hallazgos son consistentes con lo identificado por Badovinac et al. (2021), quienes evidencian que adolescentes con antecedentes de apego inseguro-organizado y apego desorganizado presentan más conductas externalizantes en comparación a adolescentes con antecedentes de apego seguro.

Otros estudios sugieren que la regulación emocional media la relación entre las EAIs y las CE (Salo et al., 2021; Zhou et al., 2024). Se propone que la presencia de EAIs se relaciona con un peor manejo de regulación emocional, el cual se relaciona con el desarrollo de conductas externalizantes por una incapacidad o dificultad para expresar emociones negativas por no poder comprenderlas o identificarlas correctamente (Koss et al., 2025; Oei et al., 2023; Salo et al., 2021; Zhou et al., 2024). Estos hallazgos son coherentes con un estudio previo que ha documentado este rol, como Miu et al. (2022), quienes evidencian que, a mayor acumulación de experiencias adversas, hay un mayor riesgo de uso habitual de estrategias de regulación maladaptativas y del menor uso habitual de estrategias adaptativas con la psicopatología en personas con EAIs.

Otro estudio sugiere que las EAIs se asocian con mayores niveles de imprevisibilidad en contextos familiares, y esta a su vez se asocia con mayores manifestaciones de CE por las características de la imprevisibilidad ambiental como variaciones en rutinas, relaciones y condiciones del entorno durante el desarrollo (Koss et al., 2025).

En cuanto a la naturaleza de las adversidades, la evidencia sugiere que la acumulación de experiencias adversas de tipo

doméstico (p. ej., conflicto intrafamiliar, maltrato, negligencia) se asocia longitudinalmente con la persistencia de conductas externalizantes. En contraste, las adversidades no domésticas tienden a mostrar asociaciones más limitadas y de carácter temporal, lo que sugiere un impacto diferencial según el contexto en el que se produce la exposición (Anderson et al., 2022; De Vries et al., 2024; Gautam et al., 2025; Hales et al., 2024; Zhou et al., 2024).

Adicionalmente, algunos estudios proponen que el género es una variable moderadora de la relación entre EAIs y CE (Gautam et al., 2024; Koss et al., 2025). Los hallazgos indican que los hombres tienen un mayor riesgo de desarrollar conductas externalizantes, como impulsividad, que las mujeres.

Diversos estudios emplean el modelo de riesgo acumulativo, corroborando que a mayor nivel e intensidad de EAIs, mayor es la probabilidad de desarrollar CE (De Vries et al., 2024; Gautam et al., 2024; Hales et al., 2024; Healy et al., 2021; Koss et al., 2025; Oei et al., 2023; Pinto-Cortez et al., 2023; Salo et al., 2021; Zhou et al., 2024). Esto se encuentra en consonancia con lo reportado por Michael Rutter (como se citó en Evans et al. 2013) y Felitti et al. (1998), subrayando el carácter transversal y duradero de los efectos de la adversidad acumulativa en el ciclo vital. Otras revisiones sistemáticas apoyan este modelo, explorando el concepto de polivictimización en relación a la exposición a EAIs acumulativa y resultados psicopatológicos incluyendo conductas externalizantes (Haahr-Pedersen et al., 2020). Adicionalmente, amplían la función del modelo tomando en cuenta la vulnerabilidad de una población a experiencias adversas como un factor que relaciona las variables bidireccionalmente (Haahr-Pedersen et al., 2020). Esto permite comprender la adversidad infantil como un proceso dinámico que incrementa progresivamente la vulnerabilidad psicológica del menor.

Los hallazgos de algunas investigaciones relacionan las EAIs y las conductas externalizantes de manera bidireccional (Gautam et al., 2024; Hales et al., 2024; Koss et al., 2025). Particularmente, se sugiere que la adversidad doméstica sostiene una relación bidireccional con el desarrollo de conductas externalizantes, señalando a los problemas externalizantes como factores relacionados a la presencia de disciplina hostil y los problemas de salud mental parental. Adicionalmente, la investigación que estudia la imprevisibilidad indica una relación bidireccional robusta con las CE.

En cuanto a las limitaciones de los estudios que hemos revisado, se identifican posibles fuentes de sesgo asociadas a los métodos de medición. El riesgo de sesgos en algunos estudios se debe parcialmente al tamaño de la muestra, ya que muestras menos extensas dan lugar a una capacidad más débil de evidencias. En primer lugar, el uso de medidas de autorreporte puede introducir varianza común del método, al evaluar los constructos mediante la misma fuente de información, lo que podría llegar a influir en la magnitud de las asociaciones observadas. Asimismo, la recopilación retrospectiva de datos en etapas posteriores del desarrollo puede dar lugar a un sesgo de memoria retrospectiva, afectando la precisión en la identificación de las experiencias adversas vividas. Por otro lado, los estudios que emplean reportes parentales sobre conductas de sus hijos pueden tener sesgo de deseabilidad social, lo que podría contribuir a la subestimación de las CE. En conjunto, estos elementos pueden incidir en la validez interna y en la interpretación de los hallazgos reportados. (Anderson et al., 2022; Gautam et al., 2024; Healy

propiedades según el contexto en el que se aplican, lo que podría cambiar como los resultados se comparan. Estas variaciones limitan la generalización de los hallazgos y sugieren la interpretación de los resultados con cautela.

En cuanto a limitaciones de esta revisión, en primer lugar, especificamos la heterogeneidad de los enfoques analíticos de los estudios revisados. Esto dificulta la posibilidad de establecer una relación única entre las variables en base a los resultados. En segundo lugar, es importante mencionar que no se realizó una evaluación formal de sesgo mediante herramientas estandarizadas, lo cual constituye una limitación metodológica. La falta de esta evaluación añade a la dificultad para explicar una relación única establecida por estudios heterogéneos debido a las posibles diferencias en sobrevaloración o subestimación de resultados y por ende la inflación de la presencia de una verdadera relación.

En cuanto a la aplicación de los hallazgos, las implicancias se organizan en tres niveles. A nivel de prevención primaria, la asociación observada entre la acumulación de EIAs y las CE sugiere la pertinencia de estrategias universales orientadas al fortalecimiento de habilidades parentales, la promoción de prácticas de crianza positiva y el desarrollo de competencias emocionales desde la niñez, especialmente en contextos socioeconómicos vulnerables. Estas estrategias se alinean con factores que la literatura ha descrito como asociados tanto a la exposición a EIAs como a la presencia de conductas externalizantes.

et al., 2021; Koss et al., 2025; Oei et al., 2023; Salo et al., 2021; Zhou et al., 2024).

Adicionalmente, otra limitación se explica por el uso de una gran variedad de instrumentos de medición en los estudios implica gran heterogeneidad en la naturaleza de los resultados. Esto crea dificultades para la comparación de hallazgos y limita la capacidad de la revisión para realizar interpretaciones generalizadas, reduciendo la validez.

Otra limitación importante son las diferencias culturales y contextuales, dado que los estudios incluidos proceden de América del Norte, América del Sur, Asia y Oceanía. Esto implica variaciones en normas sociales, estilos de crianza, condiciones socioeconómicas y acceso a recursos de salud mental, lo que puede influir tanto en la vivencia y reporte de las EIAs como en la manifestación de las CE posteriores. De esta manera, los instrumentos utilizados pueden presentar diferencias en su adaptación cultural y

Para la intervención secundaria, la evidencia revisada resalta la relevancia de la detección temprana de adolescentes con antecedentes de EIAs y primeros indicios de CE. Aquí se expone una necesidad de intervenciones centradas en la estabilidad y estructura familiar que pueda apoyar el desarrollo y mantenimiento de un apego seguro entre los padres e hijos, incluyendo contextos socioeconómicos adversos, ya que muchas de las EIAs presentadas surgen de estos ámbitos (Anderson et al., 2022; Gautam et al., 2024; Healy et al., 2021; Koss et al., 2025). En conjunto, las intervenciones enfocadas en la regulación emocional para adolescentes con historial de EIAs sostienen gran valor por ser un factor que modera la relación. Esto se debe a su interacción moderadora entre las variables, con el propósito de promover el desarrollo de habilidades de regulación emocional adecuadas para el manejo de las conductas desadaptativas (Pinto-Cortez et al., 2023; Zhou et al., 2024).

Asimismo, la evidencia revisada sugiere la pertinencia de considerar estrategias de rehabilitación terciaria. Cuando las CE ya se encuentran presentes, se requieren intervenciones sostenidas y multimodales, con enfoques informados por el trauma generado en EIAs, para reducir conductas externalizantes como la violencia juvenil y así evadir sus consecuencias a largo plazo (Salo et al., 2021). En base a Oei et al. (2023), la incorporación de evaluaciones basadas en trauma se puede realizar también para adolescentes, utilizando el establecimiento de un historial de EIAs como paso indispensable para ayudar en la intervención directa

y así disminuir la revictimización, la reincidencia de conductas delictivas y favorecer la reintegración psicosocial adaptativa correspondiente.

Otra implicación derivada de los hallazgos se relaciona con el fortalecimiento de políticas públicas orientadas a la protección frente a las EAIs. Resulta conceptualmente coherente considerar consolidar y optimizar los sistemas de protección infantil, garantizando una detección oportuna, seguimiento continuo y acceso equitativo a servicios especializados para niños y adolescentes en situaciones adversas. También, las pruebas respaldan el diseño de políticas de prevención en comunidad, especialmente en contextos de alto riesgo socioeconómico. Por último, es importante promover una integración multisectorial, alineando los sectores de salud, educación, justicia y desarrollo social, de modo que las intervenciones no se limiten al abordaje individual, sino que sea coordinados y sostenidos a la naturaleza acumulativa y contextual de la adversidad, reduciendo la posibilidad de desencadenar CE en la adolescencia.

direcciona que apoya una asociación entre las variables. El hallazgo principal desarrollado es que existe una relación positiva, sin embargo, heterogénea, consistente y significativa entre la exposición a experiencias adversas infantiles y el desarrollo de conductas externalizantes. Esto sugiere que la adversidad en etapas tempranas del desarrollo constituye un factor predictivo y de riesgo relevante para el desajuste conductual en la adolescencia.

Asimismo, se concluye que la relación de EAIs con las CE no depende únicamente de la presencia de una experiencia específica, sino de la acumulación de múltiples adversidades a lo largo del tiempo. Este patrón respalda el enfoque de riesgo acumulativo y resalta la importancia de realizar evaluaciones integrales que consideren la intensidad, frecuencia y persistencia de la

## Referencias

- Al-Mamun, F., Habib, A. A., Almerab, M. M., Soraci, P., & Mamun, M. A. (2025). Adverse childhood experiences and mental health: the mediating role of perceived social support and coping strategies. *BMC Psychiatry*, 25(836), 1-14. <https://doi.org/10.1186/s12888-025-07262-9>
- Anderson, A. S., Siciliano, R. E., Henry, L. M., Watson, K. H., Gruhn, M. A., Kuhn, T. M., Ebert, J., Vreeland, A. J., Cirioglio, A. E., Guthrie, C. & Compas, B. E. (2022). Adverse childhood experiences, parenting, and socioeconomic status: Associations with internalizing and externalizing symptoms in adolescence. *Child Abuse & Neglect*, 125, 1-12. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2022.105493>
- Badovinac, S. D., Pillai, R. R., Deneault, A. A., Martin, J., Bureau, J.F. & O'Neill, M. C. (2021). Associations

Como punto final, es recomendable crear más contribuciones a la investigación de las experiencias adversas infantiles y las conductas externalizantes en adolescentes, resaltando conductas delictivas, violentas, agresivas, antisociales. La revisión presenta gran relevancia en el ámbito de la psicología clínica, señalando la importancia de seguir desarrollando el conocimiento empírico de la relación de las variables. Sin embargo, para lograr esto, la estandarización y cohesión de escalas de medición psicométricas para evaluar las EAIs y las CE en adolescentes resultaría de gran utilidad.

## Conclusiones

El objetivo de la presente revisión fue identificar la asociación entre las experiencias adversas en la infancia y el desarrollo de conductas externalizantes durante la adolescencia. A pesar de los diferentes enfoques analíticos del conjunto de estudios revisados, los resultados sugieren una convergencia

adversidad infantil, tanto en el ámbito clínico como en contextos preventivos.

Finalmente, se concluye que la relación entre las experiencias adversas y las conductas externalizantes se ve mediada por factores psicológicos, como la regulación emocional y los estilos de apego. En este sentido, se recomienda fortalecer las estrategias de detección temprana, prevención e intervención que aborden no solo la reducción de la adversidad, sino también el desarrollo de habilidades emocionales y la promoción de vínculos seguros, con el fin de posiblemente favorecer trayectorias de desarrollo más adaptativas durante la adolescencia

between early childhood parent-child attachment and internalizing/externalizing symptoms: A systematic review and narrative synthesis. *Marriage & Family Review*, 57(7), 573-620. <https://doi.org/10.1080/01494929.2021.1879984>




- Chen, B. B., Qu, Y., Yang, B., & Chen, X. (2022). Chinese mothers' parental burnout and adolescents' internalizing and externalizing problems: The mediating role of maternal hostility. *Developmental Psychology*, 58(4), 768-777. <https://doi.org/10.1037/dev0001311>
- Cui, L., Xing, Y., Gu, J., Zhou, H., Zhang, L., & Bu, Y. (2024). The influence of physical exercise on adolescents' externalizing problem behaviors: Mediating effects of parent-child relationships, self-esteem, and self-control. *Frontiers in Public Health*, 12, 1-13. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2024.1452574>
- Côté, C., Roy, D., Thiemann, R., Hartwick, C., Madigan, S., & Racine, N. (2025). Adverse childhood experiences and trauma symptoms in maltreated children: The role of child

- protective factors. *Child Abuse & Neglect*, 150, 107664. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2025.107664>
- de Vries, T. R., Arends, I., Oldehinkel, A. J., & Bültmann, U. (2024). Direct and indirect associations between childhood adversity and emotional and behavioral problems at age 14: A network analytical approach. *Development and Psychopathology*, 36(3), 1–12. <https://doi.org/10.1017/S0954579423000287>
- Ellis, B. J., Sheridan, M. A., Belsky, J., & McLaughlin, K. A. (2022). Why and how does early adversity influence development? Toward an integrated model of dimensions of environmental experience. *Development and Psychopathology*, 34(2), 447–471. <https://doi.org/10.1017/S0954579421001838>
- Evans, G. W., Li, D., & Whipple, S. S. (2013). Cumulative risk and child development. *Psychological Bulletin*, 139(6), 1342–1396. <https://doi.org/10.1037/a0031808>
- Felitti, V. J., Anda, R. F., Nordenberg, D., Williamson, D. F., Spitz, A. M., Edwards, V., Koss, M. P. & Marks, J. S. (1998). Relationship of childhood abuse and household dysfunction to many of the leading causes of death in adults: The adverse childhood experiences (ACE) study. *American Journal of Preventive Medicine*, 14(4), 245–258. [https://doi.org/10.1016/S0749-3797\(98\)00017-8](https://doi.org/10.1016/S0749-3797(98)00017-8)
- Gautam, N., Rahman, M. M., & Khanam, R. (2024). Adverse childhood experiences and externalizing, internalizing, and prosocial behaviors in children and adolescents: A longitudinal study. *Journal of Affective Disorders*, 363, 124–133. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2024.07.064>
- Haahr-Pedersen, I., Ershadi, A. E., Hyland, P., Hansen, M., Perera, C., Sheaf, G., Bramsen, R. H., Spitz, P. & Vallières, F. (2020). Polyvictimization and psychopathology among children and adolescents: A systematic review of studies using the Juvenile Victimization Questionnaire. *Child Abuse & Neglect*, 107, 1–14. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2020.104589>
- Hales, G. K., Debowska, A., Rowe, R., Boduszek, D., & Levita, L. (2024). Bidirectional relationships between childhood adversities and psychosocial outcomes: A cross-lagged panel study from childhood to adolescence. *Development and Psychopathology*, 37(4), 1919–1929. <https://doi.org/10.1017/S0954579424001470>
- Healy, C., Eaton, A., Cotter, I., Carter, E., Dhondt, N. & Cannon, M. (2021). Mediators of the longitudinal relationship between childhood adversity and late adolescent psychopathology. *Psychological Medicine*, 52(15), 3689–3697. <https://doi.org/10.1017/S0033291721000477>
- Hughes, K., Bellis, M. A., Hardcastle, K. A., Sethi, D., Butchart, A., Mikton, C., Jones, L., & Dunne, M. P. (2017). The effect of multiple adverse childhood experiences on health: A systematic review and meta-analysis. *The Lancet: Public Health*, 2(8), e356–e366. [https://doi.org/10.1016/S2468-2667\(17\)30118-4](https://doi.org/10.1016/S2468-2667(17)30118-4)
- Kamis, C., & Copeland, M. (2024). Childhood maltreatment associated with adolescent peer networks: Withdrawal, avoidance, and fragmentation. *Child Abuse & Neglect*, 158, 107–125. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2024.107125>
- Koss, K.J., Kronaizl, S., Brown, R. & Brooks-Gunn, J. (2025). Childhood environmental unpredictability and adolescent mental health and behavioral problems. *Child Development*, 96(4), 1424–1442. <https://doi.org/10.1111/cdev.14248>
- Krishnapillai, A., Oad, L., Cassidy, T., Kimber, M. & Santesso, N. (2025). The effects of multidimensional treatment foster care for maltreated children and adolescents: A systematic review and meta-analysis. *Child Protection and Practice*, 5, 1–10. <https://doi.org/10.1016/j.chipro.2025.100173>
- Madigan, S., Thiemann, R., Deneault, A. A., Pasco, R. M., Racine, N., Park, J., Lunney, C. A., Dimitropoulos, G., Jenkins, S., Williamson, T., & Neville, R. (2024). Prevalence of adverse childhood experiences in child populations: A meta-analysis. *JAMA Pediatrics*, 179(1), 19–33. <https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2024.4385>
- McDorman, S. A., Taylor-Robinette, E. K., & Romeo, R. R. (2024). Chapter Five - Risk and resilience models in child development. *Advances in Child Development and Behavior*, 67, 132–163. <https://doi.org/10.1016/bs.acdb.2024.06.005>
- Miu, A. C., Szentágotai-Táatar, A., Balazsi, R., Nechita, D., Bunea, I., & Pollak, S. D. (2022). Emotion regulation as mediator between childhood adversity and psychopathology: A meta-analysis. *Clinical Psychology Review*, 93(4), 102141. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2022.102141>
- Oei, A., Li, D., Chu, C. M., Ng, I., Hoo, E. & Ruby, K. (2023). Disruptive behaviors, antisocial attitudes, and aggression in young offenders: Comparison of adverse childhood experience (ACE) typologies. *Child Abuse & Neglect*, 141, 106191. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2023.106191>
- Page, M., McKenzie, J., Bossuyt, P., Boutron, I., Hoffmann, T., Mulrow, C., Shamseer, L., Tetzlaff, J., Akl, E., Brennan, S., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J., Hróbjartsson, A., Lalu, M., Li, T., Loder, E., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., McGuinness, L., Stewart, L., ... & Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: an updated guideline for systematic reviews. *BMJ*, 372(71), 1–9. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Parada, M. L., & Parada, J. L. (2024). Measuring toxic stress in childhood and youth: A systematic review. *Journal of Pediatric Health Care*, 38(6), 836–849. <https://doi.org/10.1016/j.pedhc.2024.08.008>
- Pinto-Cortez, C., Peñaloza-Díaz, G., Martínez, N., Díaz, S., Valdovino, N., Zavala, M., Muzatto-Negrón, P. & Zapata-Sepúlveda, P. (2023). Adverse childhood experiences and psychopathology in adolescents from northern Chile: The moderating role of the attachment style. *Psicología, Reflexão e Crítica*, 36(1), 1–15. <https://doi.org/10.1186/s41155-023-00273-z>
- Petrovic, L., Baker, C. N., Francois, S., Wallace, M., & Overstreet, S. (2025). Expanding the framework of childhood adversity: Structural violence and aggression in childhood. *Child Protection and Practice*, 4, 1–10. <https://doi.org/10.1016/j.chipro.2024.100092>
- Qu, G., Shu, L., Liu, H., Ma, S., Han, T., Zhang, H., Huang, C., Wang, J., Yang, L., & Sun, Y. (2024). Association Between Adverse Childhood Experiences and Academic Performance Among Children and Adolescents: A Global Meta-Analysis. *Trauma, Violence, & Abuse*, 25(4), 3332–3345. <https://doi.org/10.1177/15248380241246758>
- Sahle, B. W., Reavley, N. J., Li, W., Morgan, A. J., Yap, M. B. H., Reupert, A., & Jorm, A. F. (2021). The association between adverse childhood experiences and common

- mental disorders and suicidality: An umbrella review of systematic reviews and meta-analyses. *European Child & Adolescent Psychiatry*, 31(10), 1489–1499. <https://doi.org/10.1007/s00787-021-01745-2>
- Salo, M., Appleton, A. A., & Tracy, M. (2021). Childhood adversity trajectories and violent behaviors in adolescence and early adulthood. *Journal of Interpersonal Violence*, 37(15-16), NP13978-NP14007. <https://doi.org/10.1177/08862605211006366>
- Silvers, J. A. (2020). Extinction learning and cognitive reevaluation: Windows into the neurodevelopment of emotion regulation. *Child Development Perspectives*, 14(3), 178–184. <https://doi.org/10.1111/cdep.12372>
- Stover, C. S., Choi, M. J., & Mayes, L. C. (2018). The moderating role of attachment on the association between childhood maltreatment and adolescent dating violence. *Journal of Youth and Adolescence*, 94, 679–688. <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2018.09.011>
- Swedo, E. A., Holditch, P., Anderson, K., Li, J., Brener, N., Mpofu, J., Aslam, M. V. & Underwood, M. (2024). Prevalence of adverse childhood experiences among adolescents. *Pediatrics*, 154(5), e2024066633. <https://doi.org/10.1542/peds.2024-066633>

# Jáuregu Gallo Garcés

## TSP

-  Quick Submit
-  Quick Submit
-  Universidad de Lima

---

### Detalles del documento

Identificador de la entrega

trn:oid:::1:3497521261

Fecha de entrega

4 mar 2026, 9:44 a.m. GMT-5

Fecha de descarga

4 mar 2026, 9:47 a.m. GMT-5

Nombre del archivo

CL\_NICA\_GALLO\_GARC\_S\_J\_UREGUI\_E\_FINAL.docx

Tamaño del archivo

222.6 KB

21 páginas

8828 palabras

52.725 caracteres

# 12% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

## Filtrado desde el informe




- ▶ Bibliografía
- ▶ Texto mencionado
- ▶ Coincidencias menores (menos de 8 palabras)

## Exclusiones

- ▶ N.º de coincidencias excluidas

---

## Fuentes principales

- 10%  Fuentes de Internet
- 6%  Publicaciones
- 6%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

---

## Marcas de integridad

### N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

## Fuentes principales

- 10% Fuentes de Internet
- 6% Publicaciones
- 6% Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

## Fuentes principales

Las fuentes con el mayor número de coincidencias dentro de la entrega. Las fuentes superpuestas no se mostrarán.

1	Trabajos del estudiante	Universidad de Lima	<1%
2	Trabajos del estudiante	Universidad Francisco de Vitoria	<1%
3	Internet	hdl.handle.net	<1%
4	Internet	prc.springeropen.com	<1%
5	Internet	repositorio.ulima.edu.pe	<1%
6	Trabajos del estudiante	UNIBA	<1%
7	Trabajos del estudiante	ucr	<1%
8	Internet	repositorio.uflo.edu.ar	<1%
9	Internet	digibuo.uniovi.es	<1%
10	Internet	www.grafiati.com	<1%
11	Internet	iris.unito.it	<1%

12	Internet	servicioproteccion.gob.cl	<1%
13	Internet	libroselectronicos.ilae.edu.co	<1%
14	Internet	pmc.ncbi.nlm.nih.gov	<1%
15	Internet	repositorio.ual.es	<1%
16	Internet	absborderlands.org	<1%
17	Internet	core-varnish-new.prod.aop.cambridge.org	<1%
18	Trabajos del estudiante Leiden University		<1%
19	Internet	eprints.whiterose.ac.uk	<1%
20	Internet	www.mdpi.com	<1%
21	Publicación	Katja-Franziska Gsell, Elena Ortega-Campos, Leticia de la Fuente-Sánchez, Mery E...	<1%
22	Publicación	Rodrigo Tobar-Fredes, Christian Salas. " Rehabilitation of communication in peopl...	<1%
23	Internet	alicia.concytec.gob.pe	<1%
24	Trabajos del estudiante Victoria University		<1%
25	Internet	www.elsevier.es	<1%

26	Internet	www.uandes.cl	<1%
27	Trabajos del estudiante	Universidad de León	<1%
28	Internet	www.sdu.dk	<1%
29	Internet	dspace.uazuay.edu.ec	<1%
30	Internet	revistas.ulead.edu.ec	<1%
31	Internet	www.tandfonline.com	<1%
32	Publicación	Maria Enriqueta Quispe Gonzalez, Carlos Iván Peñafiel Méndez. "Medical-obstetri...	<1%
33	Internet	bibliometria.ucm.es	<1%
34	Internet	uvadoc.uva.es	<1%
35	Trabajos del estudiante	California Southern University	<1%
36	Internet	dialnet.unirioja.es	<1%
37	Internet	repositori.uji.es	<1%
38	Internet	repositorio.unal.edu.co	<1%
39	Internet	repositorio.unican.es	<1%

40	Internet	repository.usta.edu.co	<1%
41	Internet	www.coursehero.com	<1%
42	Internet	www.diabetes.ac	<1%
43	Internet	www.repositorio.uc.cl	<1%
44	Publicación	"Relación entre las experiencias adversas y benevolentes tempranas con la sinto...	<1%
45	Internet	api.mountainscholar.org	<1%
46	Internet	ve.scielo.org	<1%
47	Internet	www.researchgate.net	<1%
48	Internet	www.slideshare.net	<1%
49	Internet	www.yumpu.com	<1%
50	Publicación	Ángel Velázquez Rey. "Artificial Intelligence and Its Role in the Digital Transforma...	<1%